

diccionario de las cosas que no supe explicarte

risto mejide

diccionario de las cosas que no supe explicarte

risto mejide

ESPASA

© Risto Mejide, 2019

© Editorial Planeta, S. A., 2019

Espasa, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Preimpresión: Safekat, S. L.

Depósito Legal: B. 659-2019

ISBN: 978-84-670-5402-6

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es.

www.espasa.com

www.planetadeloslibros.com

Impreso en España/*Printed in Spain*

Impresión: Egedsa

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

Editorial Planeta

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

a

abrazo

Un abrazo es una casa hecha de otro. A más segundos de duración, más metros de vivienda.

Hay gente que abraza ideal parejas y luego hay gente que te apretuja una mansión.

Pero en todo caso son siempre hogares, completamente amueblados y listos para entrar a vivir.

Cuando lo ves, cualquiera diría que se trata de una casa improvisada, pero nada más lejos de la realidad.

Un abrazo se gesta como quien gesta un descendiente. A base de tiempo, de cariño, de mucho cuidado y de mucha atención. Ni se puede ni se debe abrazar pensando en otra cosa, porque acaba siendo contraproducente. Por eso se le llama dar un abrazo. Porque se cede en adopción cada vez que se produce

para que el otro lo haga crecer, aunque sólo sea en su recuerdo.

Si no reúne ninguna de estas características, pues ya no se trata de un abrazo, sino de un simple achuchón, que no está mal, pero no dura a no ser que sea de abuela.

El abrazo es la única actividad en la que el ser humano no gasta energía, sino que la acumula. Por eso no se puede decir que se trate de una actividad exclusivamente física.

Al final, el abrazo es al espíritu lo que el cargador al móvil.

Si alguna vez te lo olvidas, o te lo prestan, o estás jodido.

acróbatas

La vida nos tira cosas
y vamos agarrando
las que podemos
mientras vamos soltando
las que decimos perder.

Con todas ellas intentamos un show
sin saber cómo nos tratará el público
ni el guión.

Lo que sí sabemos
es que hay que seguir agarrando y soltando
mientras mantenga su balanceo
este trapecio en el que siempre cabe
uno más
este trapecio del que siempre cae
uno menos.

Somos víctimas del aplauso,
malabaristas de garrafón.

actualizar

Es importante perseguir los sueños, sí.
Pero aún más importante es actualizarlos.
Bajarse la última versión de uno mismo.

Si no hubiéramos actualizado nuestros sueños, en
este mundo sólo habría veterinarios, futbolistas, astro-
nautas y bomberos.

Por eso, se impone que te preguntes todos los días
si todavía ése es tu sueño.

Y si no lo es, que actúes con naturalidad, porque no pasa nada.

Abandonar un sueño es morirse por fascículos.

Sustituirlo por otro es aprender que hay que ir completando la colección.

adaptarse

No confundir con *conformarse*.

Adaptarse es dejar que la vida haga nuestro trabajo.

No hacerlo es dejar que la muerte siga con el suyo.

adiós

Cualquier historia que se cuente sobre nosotros estará siempre sin terminar.

Cualquier ser humano que se atreva a juzgarla estará siempre prevaricando.

Y lo que tú y yo contemos a los demás sobre lo que realmente ocurría,

será todo medio mentira, o lo que es lo mismo,
nada media verdad.

Quién abandonó a quién.

Ésa es la jodida pregunta, la que ni tú ni yo podemos contestar.

Y no podemos porque no queramos.

Porque ya nos va bien poder echarle la culpa al otro.

Las relaciones que acaban sin culpable acaban siendo víctimas de sí mismas.

Y eso ya no hay despedida que lo arregle.

adversativa

Todo lo que va detrás de un *pero* suele ser mentira o, peor aún, medio verdad.

Por eso, el orden de los factores sí altera el producto.

Te quiero, pero no quiero hacerte daño.

No quiero hacerte daño, pero te quiero.

ajedrez

Sacrificas la dama,
conviertes el catre en tablero
y a mí en tu peón.

Jaque mate.

alegría

La alegría es felicidad de bolsillo, contenturas para llevar.

No creo en la gente que sonríe constantemente, así sólo consigues acabar poniendo cara de imbécil y encima tomarnos por imbéciles a los demás.

Por eso tampoco creo en la felicidad como concepto, pero sí en la alegría como actitud.

Si dios existe, seguro que empieza por los alegres.

amigo

Un amigo es la consecuencia lógica de todo lo que nos falta. Hacemos amigos para disfrutar de lo que no somos ni seremos jamás. Por eso, la base de la amistad consiste siempre en la admiración. Admiras a tus amigos por algo de lo que tú normalmente careces. Y esa admiración es la que conlleva el cariño, el respeto y, sobre todo, el perdonarle todo lo que ellos tampoco son.

Lo que hace un buen amigo es sacar de nosotros aquello que no sabíamos que teníamos. Por eso, un amigo es una influencia que nos gusta. Y una pareja es la influencia que más nos gusta.

Existen básicamente 2 tipos de amigos. Los que ya te han decepcionado y los que todavía no han tenido la oportunidad. La diferencia, como ves, la línea divisoria, estará siempre en ti y en tus expectativas. Porque esperar algo de alguien suele ser una invitación para que te decepcione. Así que ya sabes, si quieres conservar tus amigos, intenta no esperar nada de ellos. Es difícil, pero también es necesario.

En cuanto a la cantidad de amigos, que no te engañen. Tendrás siempre tantos amigos como los que seas capaz de cuidar. Así que los amigos que tengas dependerá del tiempo que les dediques. De todos modos, no

te preocupes por la cantidad de amigos que tienes. Lo importante aquí, como en tantas otras cosas, es la calidad. Ah, y si necesitas más de una mano para contar los de verdad, eso es que no tienes ninguno.

amor

Véase *odio*.

angustia

Angustia de saberte llorando sin haberte visto llorar.

Angustia de intentar que lo denuncies y convertirme a mí en tu enemigo.

Angustia de no tener pruebas para lo que ya no me hace falta probar.

Angustia es todo lo que tú y yo sabemos, no porque yo me lo haya inventado, sino porque me lo contaste tú, sentada en esta misma mesa, en un momento de fortaleza que tú creíste de debilidad.

Angustia es saber que la próxima vez que nos veamos, lo que hoy me has contado me lo negarás. Lo

cambiarás, te harás trampas a ti misma para hacerte creer que todo va genial. Angustia es que siempre le acabes justificando. Angustia es que tú no abras los ojos. Angustia es que él te los vuelva a cerrar.

Angustia es cómo te trata, cada vez con mayor ligereza e impunidad. Angustia es morderme la lengua cada vez que estoy con vosotros.

Angustia es cómo te miente. Y cómo se cree que le creemos.

Angustia es tener que hacer como si nada.

Y saber que en el fondo es como si todo.

aposta

La vida es aposta.

Lo que haces aposta es lo que te define como ser humano.

Todo lo demás es lo que te ocurre, lo que te pasa o lo que haces sin querer.

Pero es en el aposta donde radica la intención.

Y en tu intención está el puente de mando de las cosas que haces,

de las que quieres

y de las que, a veces,

con suerte,

consigues.

aprender

Aprender es tener orgasmos neuronales, con la diferencia que —de este tipo— pueden tenerse miles cada día. Una vez lo has aprendido, si quieres interiorizarlo de verdad, tienes que ponerlo en práctica. Es entonces cuando lo empiezas a saber. Digamos que el aprendizaje es el polvo, mientras que la sabiduría es ya una relación seria.

artista

Un artista es alguien que pretende dejar el mundo más bello de lo que se lo encontró.

Otra cosa es que lo consiga.

Adolf Hitler quiso ser pintor.

Mussolini lo intentó con la poesía.

Fidel Castro estudió para actor.

Y Stalin pudo haberse dedicado a la moda, si no hubiese sido porque nadie lo quiso contratar.

Conclusión, hay algo mucho peor que un artista fracasado.

Un artista frustrado.

autenticidad

La autenticidad es la materia prima de la que está hecho el largo plazo.

Si quieres que algo dure, hazlo auténtico.

Sin trampa ni cartón.

Sin tratar de aparentar otra cosa.

Sin mayor pretensión, lo que hay es lo que ves.

Hacerlo así tampoco te garantiza el éxito. Pero no hacerlo sí te garantiza el fracaso.

autoestima

No confundir con *ego*.

Aunque no lo creas, es tu primer amor.

El primero en aparecer cuando tú quieres bien y el primero en irse cuando te quieren mal.

Aparece antes de poder amar a nadie y desaparece antes de que te des cuenta de que no te aman a ti.

Por eso, la autoestima debe medirse también en sus diferentes grados.

Muy poca autoestima es una invitación a que aparezcan las relaciones tóxicas y te acaben de hundir.

Y demasiada autoestima es una invitación a que aparezcan los palmeros que sólo buscarán aprovecharse de ti.

La debilidad está siempre en los extremos. La fortaleza, en el ni tanto ni tan poco.

Quererse está bien, hasta donde empieces a dejar de querer a los demás.

En ese momento, ódiate un poquito, que también va bien.

azul

Ni mares, ni cielos, ni hostias.

Ni flores, ni hemisferio norte, ni hemisferio sur.

Esos dos que llevas tú ahí

me han rescatado de lo más oscuro,

de lo más triste.

Y es que no sabía que hay colores que jamás se dejan fundir a negro.

Que hay ciertos colores que emanan luz.

Ellos verdean hoy mis esperanzas.

Ellos negrean mi desilusión.

Ellos blanquean todo lo que tocan.

No hay paleta que se les resista.

Bueno, sí.

A veces, yo.